

A FINES DE LOS '60 ALBERGABA 15.000 PERSONAS:

La "ciudad de las escaleras"

A través del tiempo, Sewell ha sido definido como "un gran árbol de Navidad", "la ciudad de las escaleras" o "un pueblo derramado en el cerro". No obstante, para muchos de sus hijos legítimos y "adoptivos", dicho campamento es la cuna donde quisieran regresar o volver como última voluntad antes de morir. Y no sólo chilenos, pues ha habido extranjeros que hasta han pedido que sus cenizas sean allí esparcidas. Sewell se encuentra a 2.114 metros de altura sobre el nivel del mar, a unos 60 kilómetros al este de Rancagua y en la confluencia de los ríos Coya y Teniente. Desde sus inicios ha estado ubicado siempre en el mismo lugar, asentado en la ladera de la montaña frente a la mina El Teniente y a fugaces campamentos creados en las primitivas vetas explotadas.

Sewell minero-industrial

Desde el punto de vista minero-industrial, el campamento ha estado íntimamente ligado a la mina El Teniente, ya que comenzó a operar como "establecimiento beneficiador de minerales". Pese a su complejidad geográfica, la necesidad de aumentar la capacidad inicial

de beneficio obligó a ampliar el concentrador, introduciendo nuevas unidades de chancado, molienda, producción de ácido sulfúrico y de molibdeno, que lo fueron transformando en un "laboratorio de pruebas" con equipos de tecnología importada de Estados Unidos.

En función de dicho proceso industrial, en Sewell destacó la construcción de grandes estructuras de acero como Punta de Rieles (terminal del ferrocarril eléctrico subterráneo) y el Puente Rebolledo (puente del canal de relaves al costado de Sewell), peculiares en su tipo por el uso de remaches.

Todo lo anterior explica la contratación masiva de fuerza laboral y el paulatino crecimiento del campamento

que a la larga se convirtió en una ciudad.

Sin embargo, el Programa de Expansión planificó un segundo concentrador en Colón que se sumaba al existente en Sewell; y por costos de mantención, la empresa ordenó la "Operación Valle", es decir, el traslado de los residentes de Sewell, Caletones y Coya a Rancagua, despoblando dichos campamentos al cabo de una década. Posteriormente, Sewell fue semidesmantelado y modificado por trabajos efectuados en la década de 1980.

En la actualidad, Sewell subsiste como área industrial de División El Teniente de Codelco-Chile, albergando el viejo Concentrador del mismo nombre –próximo a pa-

Para los sewellinos, dejar el campamento significó cortar un período de sus vidas enraizada en lazos de sangre, penurias y comunidad.

Inauguración de la estatua al minero. A la derecha, la estructura de Punta de Rieles.



La rutina general de Sewell era atentamente vigilada por el Departamento Bienestar Social que regulaba el aseo y ornato, la ley seca, la asignación de casas al personal y las buenas costumbres.

"El guachuchero", contrabandista de licor.

ralizar sus operaciones—, oficinas administrativas y antiguos edificios cívicos, habitacionales y de servicios.

Sewell social

La explotación cuprífera de El Teniente demandó trabajadores en forma creciente, que a bordo de carretas y ferrocarril llegaron a habitar con sus familias a Sewell y varios otros campamentos del mineral. En ellos y venciendo el aislamiento geográfico, cientos de individuos procedentes principalmente del sur del país arribaron a probar suerte, poblando una geografía andina donde nadie acostumbraba a vivir. Así, muchos de ellos fueron quedándose, atraídos por un trabajo bien remunerado, disponibilidad de vivienda, salud, educación y servicios básicos.

Tras la huella abierta por los pioneros que resistieron el rigor del clima y la faena, la población se renovó paulatinamente con la formación de familias y el nacimiento de hijos y nietos mineros. Durante décadas, la dura jornada



nada fue sobrellevada con intensa vida social, practicando deportes, entretenimientos como un "Carnaval Minero" y una convivencia estrecha entre todos. Como en muchos poblados, hubo clubes, comercio, correo, registro civil, iglesia, escuelas, biblioteca, hospital, bomberos, cine y espectáculos.

También hubo espacios para leyendas sobre apariciones, fruto del ingenio y la chispa criollos en esta pequeña "patria de todos". Pero si un minero era capaz de sortear desafíos o poner en marcha sofisticados equipos, en la diaria sobrevivencia no pocos valientes sufrieron accidentes por defender a su familia y a Sewell de la implacable naturaleza. A lo largo de casi un siglo, el mineral marcó precedentes significativos, como la enseñanza de la Seguridad e Higiene Industrial.

La vida de campamento fue una sociedad mixta que juntó familias chilenas y extranjeras, no exenta de diferencias salariales y sociales, cuya rutina general era atentamente vigilada por el Departamento Bienestar Social —llamado festivamente "Bienfregar"— que regulaba el aseo

Fotografía de 1966 del ingeniero Vladimir Soltmann, ganadora del concurso anual Insa organizado por la Dirección General de Turismo de EE.UU.





REPUESTOS Y MANTENCION PARA TODAS LAS MARCAS DE RODADOS

Berco es la mejor alternativa en repuestos de rodados para todas las marcas de maquinaria sobre orugas. Contamos con rodados para bulldozers, cargadores y excavadoras. Alternativas en Cadenas, Zapatas, Rodillos, Ruedas Motrices, Ruedas Guía, Pernos y Tuercas. Talleres de Mantenimiento de Rodado con prensas y herramientas necesarias para efectuar rotación de los bujes y pasadores, la lubricación de componentes, la fijación de las zapatas, capaces de reacondicionar por completo todas las piezas de un Rodado. Además, BERCO cuenta con el mejor respaldo post venta, servicio técnico y profesional de Simma a lo largo del país.



Simma representante oficial de Berco en Chile.

CASA MATRIZ: San Eugenio 463, Ñuñoa. Tel: (56-2) 498 9100. **SANTIAGO:** Av. Balmaceda, 3961. Tel: (55) 332 643. **ANTOFAGASTA:** Onix 195 (Barrio Industrial). Tel: (55) 273 838. **COPIAPO:** Plaza Comercio N°9. Tel: (52) 218 714. **CONCEPCION:** Alonso de Ojeda 554, Loteo Las Arucas. Tel: (41) 421 539. **PUERTO MONTT:** Diego de Almagro Norte 1516, Parque Industrial Cardonal. Tel: (65) 311 436.

y ornato, la ley seca, la asignación de casas al personal y las buenas costumbres.

En casi un siglo, más de 100.000 personas se han desempeñado laboralmente en El Teniente, cumpliendo su curva de la vida en el campamento Sewell. Entraron jóvenes a aprender un oficio, lograron ascender de cargo por su esfuerzo, cumplieron el servicio militar, contrajeron nupcias, vieron nacer, crecer y educar hijos, y pasaron los años hasta retirarse con suerte a una vejez modesta o próspera.

Como curiosidad, en 1966 el ingeniero del Departamento de Ingeniería Industrial Vladimir Soltmann captó una foto nocturna de Sewell y la mandó al concurso anual fotográfico INSA organizado por la Dirección General de Turismo en Estados Unidos, obteniendo el primer lugar. Desde ese momento, dicha imagen pasó a ser la foto más conocida del campamento.

Pero a fines de la década de 1960 y cuando Sewell bordeaba los 15.000 habitantes, la empresa propietaria del mineral informó a sus moradores que era hora de abandonar el campamento, debido a demandas de costo y progreso. Para los sewellinos no fue fácil cortar un período de sus vidas enraizado en lazos de sangre, penurias y comunidad.

Y nunca imaginaron que en Rancagua iban a tener que unirse para luchar por defender la demolición de sus edificios. Sus firmas contribuyeron posteriormente a la declaratoria de "zona típica y pintoresca" otorgada por el Consejo de Monumentos Nacionales en 1998. **mch**